

1 Juan 3 - Reina Valera 1960

- 1.Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.
- 2.Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.
- 3.Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.
- 4.Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.
- 5.Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.
- 6.Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.
- 7.Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo.
- 8.El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.
- 9.Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.
- 10.En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.
- 11.Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.
- 12.No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.
- 13.Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece.
- 14.Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.
- 15.Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.
- 16.En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.
- 17.Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?
- 18.Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.
- 19.Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;
- 20.pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.
- 21.Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;
- 22.y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.
- 23.Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.
- 24.Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.^{P 1/2}

1 Juan 3 - Reina Valera 1960

Reina-Valera 1960 (RVR1960) Copyright © 1960 by American Bible Society *P 2/2*